

Recibido: 03.03.2010
Aceptado: 05.05.2010

A LA MEMORIA DEL POETA YORYIS PAVLÓPULOS (1924-2008)

RESUMEN: el 26 de noviembre de 2008 dejaba esta vida el poeta griego Yoryis Pavlóoulos, uno de los más destacados representantes de la primera generación poética griega de posguerra. La poesía de Pavlóoulos presenta influencias que comienzan en los propios autores clásicos griegos, sobre todo Homero, y que terminan, a través de Dionisios Solomós, Macriyanis y la canción popular griega, en la poesía moderna de Yorgos Seferis, Ezra Pound, T. S. Eliot y Jorge Luis Borges.

PALABRAS CLAVE: poesía griega moderna, primera generación de posguerra, Yoryis Pavlóoulos.

ABSTRACT: On November 26, 2008 the Greek poet George Pavlopoulos left this life. He was one of the most distinguished representatives to the so-called first post-war generation of Greek poetry. Pavlopoulos poetry shows influences that start in the classical Greek authors themselves, specially Homer, and ending, by Dionisios Solomós, Macriyanis and Greek popular song, on Yorgos Seferis, Ezra Pound, T. S. Eliot and Jorge Luis Borges' modern poetry.

KEY-WORDS: Modern Greek poetry, first post-war generation, George Pavlopoulos.

Yoryis Pavlóoulos, poeta muy conocido y admirado en la propia Grecia y no suficientemente conocido fuera de Grecia, ha sido considerado unánimemente por la crítica literaria de su país como uno de los más destacados representantes de la primera generación poética griega de posguerra¹. El día

26 de noviembre de 2008, a la edad de 84 años, dejaba esta vida. El entonces ministro griego de Cultura, Mijalis Liapis, expresó en su declaración oficial de condolencia lo siguiente: «Ο Γιώργης Παυλόπουλος υπήρξε από τους σημαντικούς ποιητές της μεταπολεμικής γενιάς. Το έργο του ξεπέρασε τα ελληνικά σύνορα και διδάσκεται στα σχολεία μας καθώς αποτελεί χαρακτηριστικό δείγμα της ελληνικής ποίησης». Por deseo expresado del poeta las exequias fúnebres se realizaron con la mayor sencillez posible y sin discursos ni invitaciones oficiales previstas. Pavlópuλος fue enterrado en el cementerio de Pírgos, en una tumba que él mismo había diseñado, cerca de la tumba de su amigo el poeta Takis Sinópuλος. En el momento del sepelio adquirían un especial significado los versos del propio poeta: «...το φως της ημέρας / ήταν σταματημένο και φευγάτο / και κάποιος κήδευε κάποιον σε μια βάρκα / έλαμνε αργά κι άκουγα τα κουπιά / ...αλλά δεν ήξερα σε ποιόν ήθελα να φωνάξω / γιατί ο άνθρωπος με τα κουπιά κι ο πεθαμένος / ήμουν εγώ», «...la luz del día / estaba detenida y desapareciendo / y alguien enterraba a uno en una barca / remaba despacio y yo oía los remos / ... pero no sabía a quién quería gritar / porque el hombre con los remos y el muerto / era yo mismo» (versos del poema «La Barca», incluido en su libro *Las llaves maestras*). Nuestro postrero adiós al poeta también se puede expresar con sus propios versos:

El sol está todavía alto
y el mar brilla
y tú bajas ahora la escalera
entre la luz y la fama
de un día inolvidable.
(«Día inolvidable», de su libro *Πού Είναι Τα Πουλιά;*)

Yoryis Pavlópuλος nació en Pírgos de Ilía el 22 de junio de 1924, donde vivió ininterrumpidamente desde 1951 hasta el día de su muerte, en 2008. Pu-

¹ Sobre la vida y la obra de Yoryis Pavlópuλος, véanse, por ejemplo, nuestros estudios «Yoryis Pavlópuλος. Selección de poemas», *Fortunatae* 7 (1995) 345-373; «Yoryis Pavlópuλος. Poemas», *La Página* 23 (1996) 85-100; «La poesía de Yoryis Pavlópuλος», *Revista de Filología* 20 (2002) 177-191; «Yoryis Pavlópuλος, un poeta griego de la primera generación de postguerra», en: J. M.³ NIETO IBÁÑEZ (ED.), *Lógos Hellenikós, Homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo*, León: Univ. de León, 2003, pp. 697-704; «Yoryis Pavlópuλος. Nuevos poemas. Introducción y versiones», *La Página* 52, año XV, núm. 2 (2003) 62-79; «El lugar de Yoryis Pavlópuλος en la poesía griega moderna», en: J. ALONSO ALDAMA-C. GARCÍA ROMÁN-I. MAMOLAR SÁNCHEZ (EDS.), *Στις αμμονοδιές του Ομήρου. Homenaje a la profesora Olga Omatos*, Vitoria: Servicio Editorial Universidad País Vasco, 2007, pp. 609-619.

blicó los siguientes libros de poesía: *El Sótano (Το κατώγι*, Atenas: Ermís, 1971), *El Saco (Το σακί*, Atenas: Kedros, 1980), *Las Llaves Maestras*² (*Τα αντικλειδιά*, Atenas: Stigmí, 1988, reimpr. 1994), *Treinta y Tres Haiku (Τριάντα τρία χαϊκού*, Atenas: Stigmí, 1990), *La Gitana*³ (*Της γύφτισσας*, Pírgos 1996), *Un poco de arena (Λίγος άμμος*, Atenas: Nefeli, 1997), *Poemas 1943-1997 (Ποιήματα 1943-1997*, Atenas: Sokolis, 2001), *¿Dónde están los pájaros? (Πού είναι τα πουλιά*; Atenas: Kedros, 2004), *Que no los olvide (Να μην τους ξεχάσω*, Atenas: Kedros, 2008). Se puede decir que, al igual que le ocurre a Cavafis o a Seferis, Pavlópuolos no fue un poeta particularmente prolífico, pues su obra consta de 7 colecciones poéticas, aparte de su libro recopilatorio *Poemas 1943-1997*, con unos 189 poemas, que no sobrepasan las 250 páginas. Poco antes de su muerte se publicó además su libro *Cartas desde América (Γράμματα από την Αμερική*, Atenas: Gavriilidis, 2008).

Como discípulo y amigo personal de Yorgos Seferis, colaboró en el volumen colectivo *Sobre Seferis (Για τον Σεφέρη*, Atenas: Ermís, 1961), obra en homenaje a Seferis por los treinta años de *Strofi*, con su estudio «De una primera emoción». Se encargó además de la edición de la novela del prosista griego Nicos Gavriil Pentzikis (Tesalónica, 1908-1993) titulada *La Novela de la Señora Ersi* (1966) y de la obra en prosa del también prosista griego Nicos Cajtitsis (26.2.1926 Gastouni / Ilia, 25.3.1970 Patras) titulada *La aventura de un libro* (1965). Presentan un gran interés las numerosas cartas que se conservan de su correspondencia con Nicos Cajtitsis, las cuales completan, por otra parte, la obra literaria de Cajtitsis y que fueron editadas por Augi-Vanna Maggel⁴. Con su amigo el poeta Takis Sinópulos (1917-1981), nacido también en Pírgos, compuso en su juventud poemas comunes, los cuales fueron recogidos en la obra de Sinópulos (*Colección I*, 1951-1964, Atenas 1976, pp. 38, 62 y 229). Tanto los prosistas Pentsikis y Cajtitsis como el poeta Sinópulos son amigos del poeta y, como el propio Pavlópuolos, miembros de la primera generación literaria griega de postguerra. Entre los amigos personales de Pavlópuolos también conviene tener presente, entre otros, al prosista Ilías J. Papadimitracópulos, natural también de Pírgos y residente desde la década de los 80 en la isla de Paros.

² Sobre esta obra véase nuestra versión al castellano, *Yoryis Pavlópuolos, Las Llaves Maestras*, edición bilingüe con introd., trad. y notas, Santa Cruz de Tenerife: Ed. La Granja, 1995; *Yoryis Pavlópuolos, Las Llaves Maestras*, Edición en CD-Rom, ed. electrónica, Santa Cruz de Tenerife: Álamo Ediciones Multimedia, 1997.

³ Para este libro véase Γιώργης Παυλόπουλος, *Της γύφτισσας*, eds. P. Levi, D. Sideri Speck, Á. Martínez Fernández, Th. Dufresne, Pírgos Ilías: Editorial Elefceru, 1996, pp. 12-15.

⁴ Véase sobre este libro, nuestra reseña «Nikos Kachtitsis, *Ta Grámata tu Nicu Kajtitsi ston Gioryi Pavlópuolo*, *Fortunatae* 14 (2003) 289-290.

Pavlópuhos comenzó a escribir poemas en 1941. En las Letras se había dado a conocer en 1940 con la publicación de dos relatos en el periódico de Pírgos *Patrís*. Su primera publicación poética apareció en 1943 con su poema «El muerto G.P.» en la revista literaria *Odysseas*, que editaba, en los años de la ocupación alemana, Pavlópuhos como secretario del Comité de Redacción y sus amigos de Pírgos.

Sus poemas se han traducido en muchos países (Inglaterra, Francia, Alemania, España, Italia, Polonia, Rusia, EE.UU. y Canadá) y entraron a formar parte de los libros de texto de la enseñanza secundaria en Grecia. El propio poeta participó en numerosos Congresos y Encuentros de poetas en Grecia y en el extranjero. Era miembro fundacional de la Sociedad General de Autores Griegos. Aparte de la poesía, se ocupó de la pintura como aficionado. Por iniciativa de varios amigos suyos se incluyeron obras suyas en la Exposición Nacional Griega de Pintura de 1977 en Atenas. Pavlópuhos era miembro fundacional de la Sociedad Griega de Pintores.

Los poemas de Pavlópuhos, todos en verso libre, tienen un fuerte carácter de experiencia personal. Pavlópuhos descubría la poesía fundamentalmente en la vida diaria. En palabras del propio Pavlópuhos, «Δεν έχει σημασία να γίνουμε ποιητές, σημασία έχει να ζήσουμε σαν ποιητές». Por lo demás, la poesía de Pavlópuhos presenta influencias que se remontan a los propios autores clásicos griegos, especialmente Homero, y que terminan, a través de Dionisios Solomós, Macriyanis y la canción popular griega, en Yorgos Seferis, Ezra Pound, T. S. Eliot y Jorge Luis Borges. No es casual que el propio Seferis se manifestara favorablemente sobre los poemas de Pavlópuhos. Los temas de la poesía de Pavlópuhos se desarrollan con la forma de la alegoría o del cuento, a veces en escenas idílicas y a veces en escenas de pesadilla de la época de la ocupación y de la guerra civil.

El tema principal de sus dos primeras colecciones poéticas, *El Sótano* (*To κατώγι*, 1971) y *El Saco* (*To σακί*, 1980), es el recuerdo que el poeta tiene de las dramáticas experiencias de la guerra, esto es, la Segunda Guerra Mundial con la Ocupación y la Resistencia del pueblo griego, la posterior guerra civil, la amarga experiencia de la derrota. En las posteriores colecciones poéticas sus poemas se centran en las angustias existenciales del hombre: el amor y la muerte.

En *El Sótano*⁵ se incluyen treinta y cinco poemas, compuestos entre 1943 («Isla deshabitada») y 1969 («El Sótano»). Habían precedido ya, no obstante,

⁵ Sobre el poema del que toma el título la colección, véase el estudio de A. Zorbás, rev. *Elitrojos* 2, abril-junio 1994, pp. 28-38. Para este libro, véanse también, por ejemplo, las reseñas

muchas publicaciones de poemas en revistas literarias de Pírgos y de Atenas. En *El Sótano* los temas tratados por el poeta son los habituales de su generación, como el doloroso recuerdo de la derrota que domina en la Grecia de posguerra y la evocación de los que murieron en la guerra. Ahora bien, en la poesía de Pavlópulos los lugares y los personajes, siempre anónimos, pertenecen al mundo subterráneo.

En *El Sótano* se expresan los sufrimientos y los tormentos de un hombre que vuelve de la guerra. Ahora bien, conviene destacar que el tema del amor se encuentra también en esta obra. Se debe tener en cuenta que el amor es un elemento que permanece siempre presente en la poesía de todas las épocas de Pavlópulos. Nótese que el amor es sentido de una manera diferente cuando aparece, como en este caso, junto a la muerte. En esta colección poética Grecia se entiende como un lugar de luz y de sombras a la vez. Lo de arriba y lo de abajo constituyen en esta obra una unidad, pues no piensa Pavlópulos en la vida sin hacerlo a la vez en la muerte, en el reino subterráneo de Hades. En este libro siempre se presentan conjuntamente vida y muerte, y a veces la vida y la muerte aparecen acompañadas de un sentimiento erótico.

De esta obra cabe recordar, por ejemplo, el poema titulado «Circe», el cual puede considerarse un poema erótico simbólico de carácter sensual y que dice así:

Me tendía en la oscuridad y la esperaba
oyéndola subir las escaleras
en el frescor de la casa
como un murmullo de besos y alientos.

Intentaba entonces escaparme
pero su belleza me penetraba en los huesos
en noches que estudiaba el vacío
yendo del placer al infierno.

Y sus costados resplandecían en mi sueño
pestañas y labios que abría mi deseo

de Y. Dalas, en per. *To Vima* 9-11-1971; M. Andrónicos, en per. *To Vima* 1-1-1972; T. Doxas, en rev. *Elinicá Cémata* 194, Abril 1972; A. Young, *Times, Times Literary Supplement*, 18-8-1978; M. Simpson, *PN Review* 5/4 Septiembre 1978, p. 49; A. Cubarulis, en rev. *Diálogos (Lejenón)* 5, enero-marzo 1979, pp. 34-37, y A. Navidis (seudónimo de A. Fuscarinis), en per. *Adésmefti (Pírgu)*, 18/19-3-1980.

y sólo en sueños mi regreso
 un poco de humo a lo lejos
 flores y un cántaro fresco.
 Y mi nave en su jardín
 amarrada y vigilante
 como un gran perro negro
 me recordaba a veces los compañeros que se perdieron
 o los extraños motivos del amor.

Su segunda colección poética, *El Saco*⁶, refleja las experiencias de una época que se extiende desde la Segunda Guerra Mundial hasta la dictadura de los coroneles en Grecia. En esta obra aparecen de nuevo el recuerdo de la guerra, la decepción por la lucha colectiva y la evocación de los amigos muertos. La obra contiene treinta y tres poemas, compuestos entre 1971 y 1980.

De esta segunda colección poética señalaremos, en primer lugar, el poema que le da el título al libro, *El Saco*,

Era un niño, aún apenas lo recuerdo,
 llegaron a mi pueblo una mañana,
 mas no se detuvieron. Pasaron
 despacio sobre la nieve. Sus barbas
 entre nubes y guijarros
 al tiempo que se los tragaba la montaña.

Sólo el último no se va de mi mente,
 sujeta el caballo, me dijo,
 y poniendo su gorro bajo el brazo
 se inclinó para beber agua
 y con un ojo me miró de soslayo.

Miraba mis harapos,
 mis pies dentro de las arpilleras,
 las varetas en mis manos entumecidas

⁶ Para *El Saco*, véase el estudio de Sp. Tsakniás, en *Daktilicá Apotipómata (Criticá Kímená)*, Atenas: ed. Castaniotis, 1983, pp. 217-221. Véanse también las reseñas de K. G. Papa-yeoryíu, en rev. *Diavaso* 46, septiembre-octubre 1981, pp. 94-96; A. K. Fuscarinis, rev. *Diálogos* 12-13, junio 1981, pp. 50-52; Z. Varuxis, en per. *I Afjí (Pyrgou)*, 29-12-1980, y G. Panagulópuhos, per. *Anédotos*, 15-1-1981.

y cómo le sonreía
sosteniendo con orgullo el caballo.

Al año siguiente ese mismo ojo me miraba fijamente
pálido traspuesto
cuando vaciaron el saco ensangrentado
y rodaron en medio de la plaza
sus cabezas cortadas.

Fue el año en que bajé a la ciudad
y vendía cigarrillos en calles y plazas.

De la colección poética *El Saco* seleccionaremos además el poema titulado «Dibujo de un niño»:

Nieva en Atenas y en Varsovia
nieva en toda la tierra
aquí abajo está la tierra y el carro
con los niños muertos
aquí los hombres que hacen la guerra
el circo está vacío
el caballo sigue girando completamente solo
aquí está el payaso que llora
se enjuga las lágrimas con periódicos
luego les prende fuego para calentarse
hace frío, tenemos hambre
nieva en Atenas y en Varsovia
nieva en toda la tierra.

En la obra titulada *Las Llaves Maestras*⁷ (*Ta antykléidia*, 1988) se recogen veinticinco poemas, fruto del trabajo del poeta entre 1981 y 1987, en los que

⁷ Sobre esta colección, véase, por ejemplo, el excelente estudio de D. N. Maronitis, en *Dialexis (Conferencias)*, Atenas: ed. Stigmí, 1992, pp. 131-151, y los acertados comentarios de P. J. P. (Petros J. Pavlópuhos), *Diavásondas «Ta Antyclidia» tu Yoryi Pavlópuhu. Grámata ston piitií apo enan anagnosti (Leyendo «Las Llaves Maestras» de Yoryis Pavlópuhos. Cartas al poeta de un lector)*, publicado como anejo de la revista *Elitrojós* 2, abril-junio 1994. Véanse también las reseñas de G. Thaniel, *World Literature Today* 64.1 (1990) 170-171; N. Lazaris, rev. *Planodion* 2, noviembre 1989, pp. 291-293; Y. Cuvaras, rev. *Sjedia* 4, 15 mayo-15 junio 1989, pp. 45-46; St. Cutsumis, per. *Afyi* (de Atenas) 20-8-1989; I. X. Papadimitracópulos, per. *I Cacimerini* 19-2-1989, y N. G. D. (Nicos Davetas), per. *Eléfceros Tipos* 5-2-1989.

el tema del sueño domina por completo. En la mayoría de los poemas del libro encontramos al propio poeta, que sueña con su vida pasada e incluso con su muerte. Se puede decir que el sueño, el mito y la luz constituyen los elementos con los que Pavlópulos crea su verso. De esta colección poética se puede destacar su poema titulado «La estatua y el artista», que reproducimos a continuación:

A Ismini y a Stelios Triandis

Cuando cerraba el museo
a media noche Deidamía
bajaba del frontón del templo.
Cansada de los turistas
tomaba su baño caliente y luego
mucho tiempo ante el espejo
componía sus dorados cabellos.
Su belleza era para siempre
detenida en el tiempo.

Entonces lo veía allí de nuevo
acechándola en un rincón oscuro.
Llegaba tras ella en silencio
le cogía la cintura y el pecho
y sujetándole los costados
con uno de sus pies
le metía su talón potente
junto a su muslo bello.

En modo alguno le sorprendía
cada vez que se le echaba encima.
Más bien lo esperaba, se había ya acostumbrado.

En este poema se alude a un detalle del frontón oeste del templo de Zeus en Olimpia conservado en el Museo Arqueológico de Olimpia. En las estatuas de este frontón se representa el combate entre los lapitas y los centauros en la boda de Pirítoo. El detalle en cuestión se trata de la escena en la que el centauro Euritión intenta raptar a Deidamía, mujer de Pirítoo, a lo que hacen referencia los versos 13-17 «le cogía la cintura y el pecho / y sujetándole los costados / con uno de sus pies / le metía su talón potente /

junto a su muslo bello⁸». En el poema el poeta imagina en un sueño cómo la ninfa esculpida baja del frontón del templo y se une entonces sexualmente con su creador, transformado a su vez en un centauro.

En su libro *Treinta y Tres Haiku*⁹ (*Τριάντα τρία χαϊκού*, 1990) se recogen 33 breves composiciones, de 17 sílabas en tres versos, en las que se expresa en unos casos, o se insinúa en otros, una breve idea o un sentimiento. De esta colección poética señalemos el Haikú con el que finaliza el libro y que dice así:

33
 Todos cabemos
 los vivos y los muertos
 en un poema.

En su colección poética titulada *Un poco de arena*¹⁰ (*Λίγος άμμος*), publicada en 1997, se recogen 26 poemas, de los cuales 10 ya habían sido dados a conocer en diversas publicaciones anteriores. De esta colección poética veamos, en primer lugar, el poema que da título a la colección y que dice así:

Recuerdo que cogiste un poco de arena
 la retuviste en tu mano
 y luego la dejaste
 caer despacio
 en la palma de mi mano.

En el siglo venidero por tanto
 quedará un poco de arena
 con nuestra huella
 y el viento cuando sople

⁸ Sobre la representación de Euritión y Deidamía en el frontón oeste de Olimpia, véase, por ejemplo, Pausanias, *Descripción de Grecia. Libro V: Élide*, 10.8.

⁹ Para esta colección poética de Pavlópuhos, véanse, por ejemplo, las reseñas de J. Iliópulos, en rev. *Diavazo* 270, 18-9-1991, pp. 49-51; C. Lánavos, en *Grafi (Lárisas)* 15, 1991, p. 15; y N. D. Triandafilópulos, en rev. *Planodion* 14, junio 1991, pp. 145-146.

¹⁰ Para esta colección poética, véase, por ejemplo, Mikela Jartulari, *Ta Nea* 29-5-1997; Iosif Aryiriú, *Patris (Pirgu)* 15-6-1997; Anónimo, *I Cacimerini* 15-6-1997; Costas Y. Papayeoryú, *O Fileléfceros (Lefcosias)* 15-6-1997; Vanyelis Jatzivasiliú, *Elefcerotipia* 18-6-1997; Elisavet Kotsiá, *I Cacimerini* 9-11-1997; Yorgos A. Panayotu, *Epojí* 30-11-1997; A. Stamatís, *Diavaso* 380, diciembre 1997, pp. 132-133; G. N. Bascosos, *Expres* 4-1-1998; Elisavet Kotsiá, *I Cacimerini* 25-1-1998; Y. Panagulópulos, *Odós Panós* 97-98, mayo-agosto 1998, pp. 148-150; Andreas Panagópulos, *I Cacimerini* 8-9-1998.

como aquella tarde de Octubre
la arrastrará aquí y allá
continuamente la arrastrará.

De esta misma colección cabe destacar además el poema titulado «La Gitana», que recogemos a continuación:

A Ancí

Dije a una Gitana
quiero hacerme gitano
para casarme contigo.

¿Puedes me dice comer por la noche
verduras amargas sin sal
y luego acostarte?

Puedo le digo

¿Puedes me dice acostarte
sin llorar por el frío
sobre el fango helado?

Puedo le digo

¿Puedes me dice sobre el fango
encender mi cuerpo
y convertirlo en ceniza?

Por supuesto que puedo le digo

¿Puedes me dice mi ceniza
echarla en tu vino
y embriagarte tanto como para olvidarme?

Esto sí que no puedo le digo

Gitano no puedes hacerte me dice.

De su colección poética titulada *¿Dónde están los pájaros? (Πού είναι τα πουλιά; 2004)*, presentaremos los poemas que figuran a continuación:

«La seda transparente»

Por un lado los dos
 vimos que nos habíamos entregado como en otro tiempo al amor.
 Y por otro lado los dos de nuevo
 inmóviles ahora observábamos.
 Observábamos los cuerpos sedientos
 que una vez éramos
 observábamos su placer y deseábamos
 y anhelábamos unirnos con ellos.
 Pero entre nosotros una seda transparente
 casi invisible nos separaba para siempre.
 Se volvió entonces y me dio con lágrimas en los ojos
 un beso que cortaba los labios como un cuchillo.
 Lo tomé y empezando a rasgar el aire
 me pareció tal vez que pasamos
 detrás de la seda
 y que caímos en sus brazos
 y que nos unimos con los otros que éramos.

Y Ella se fue con el Otro
 y yo me fui con la Otra.

«Perfumada oscuridad»

Una noche todavía Shahriyar la escuchaba y pensaba
 que quizá el mundo es un cuento que no termina nunca
 y sólo el espíritu y la belleza y la voz de una mujer amada
 puede mantenernos despiertos para escucharlo
 mil y una noches.
 Pero de nuevo lo dominaba el miedo y la duda de que todo es men-
 tira y engaño
 de que no existe en el mundo entero una mujer fiel de espíritu y belleza
 para hacer verdadero el cuento.
 Y si quizá lo cautivara otra vez la pasión de la venganza
 gozaría esta noche de su cuerpo y mañana le cortaría su hermosa ca-
 beza.

Y Shahrazad inclinando su hermosa cabeza a su lado
 proseguía con la historia de Badr-al-Dín
 cuando le preguntó el Sultán cuáles son las señales
 esas que distinguen una belleza perfecta.
 Y Badr-al-Dín dijo las maravillosas señales
 y por último dijo: “Pero lo más brillante de todo es el pelo en la be-
 lleza”.

Entonces Shahriyar se volvió y miró a Shahrazad en los ojos
 y acarició su negro pelo. Y ella le preguntó:
 “¿Mi rey de larga vida, te gusta mi pelo?”
 Y él no habló. Lo cogió con sus dos manos
 lo levantó a lo alto lo besó y vio por dentro
 la perfumada oscuridad de la Mil y una noches.

La obra *Cartas desde América (Γράμματα από την Αμερική)*, editada en 2008 por su amigo Ilias Papadimitracópulos, presenta tres cartas que Pavlópuhos envió a su amigo desde California en el verano de 1985 con motivo de la breve estancia que Pavlópuhos y su esposa realizaron en California, invitados por su amigo el psiquiatra Dinos Iliópulos, para visitar a su hijo que en aquella época realizaba en una Universidad americana estudios de posgrado.

La última colección poética de Pavlópuhos, titulada *Que no los olvide (Να μην τους ξεχάσω)*, 2008), se distribuyó desde Atenas por Ediciones Kedros unos días después de la muerte del poeta. Esta obra recoge 19 breves poemas que había escrito Pavlópuhos en los últimos cuatro años, cuando su salud era ya muy delicada. En esta obra cada poema refleja un pensamiento, expresado de forma sencilla y con un tono descriptivo. En ella se hace una invitación al recuerdo, fundamentalmente en lo que se refiere a detalles de hechos y a encuentros casuales que no habían sido suficientemente atendidos en el pasado y que surgen ahora de forma imprevista en la memoria del poeta llenos de significado. De esta última colección poética póstuma seleccionaremos algunos poemas, de los que no ha aparecido hasta el día de la fecha, que sepamos, ninguna traducción del griego a otro idioma. Uno de ellos es el titulado «La Belleza y la Bestia»:

Quién ve la Belleza
 y quién verdaderamente la vio
 y quién podría decir
 qué es la Belleza.

Vi la Belleza
abrazada con la Bestia
inexperta e inocente
mirar en el espejo
su belleza
sin ver la Bestia.

Otro es el que lleva por título «La serpiente y la manzana», que dice así:

Se despertó debajo del manzano
y la vio durmiendo a su lado
hermosa como Eva.
Sujetaba todavía su cesto
y cuando se inclinó para besarla
vio dentro del cesto
la serpiente y la manzana.

Citaremos a continuación el poema que da el título a la colección poética, «Que no los olvide»

Los vi.
Estaba allí entre ellos
y los miraba y me dije:
quizás ninguno sabe
que estoy entre ellos
y que los veo.
Quizás yo no sé a veces
si estoy realmente entre ellos.
Mas que siga así
mirándolos y que dude.

Pasaban los años
y sin cesar me preguntaba:
¿Acaso los vi
acaso me vieron que los miraba
y me compadecía por ellos?
Y de repente me encontré de nuevo allí
como si no me hubiese marchado nunca de su lado
como si no hubiesen pasado los años.
Me tendían ahora sus manos

y lloraban pidiendo desesperadamente
que no los olvide
que no los olvide.

Por último, quisiera señalar como testimonio personal que mi amistad con Pavlópulos comenzó en el otoño del 1991 en la Universidad de Creta en Récimno, donde nos presentó nuestro común amigo Nasos Vayenás, quien en aquella época era catedrático de Literatura Griega Moderna en la mencionada Universidad. El día que nos conocimos realizamos los tres una excursión al Monasterio de Arcades, símbolo de la resistencia griega durante el dominio otomano de la isla, un monumento al derecho de los pueblos a vivir en libertad. Desde entonces se sucedieron sin interrupción mis viajes cada año a Pírgos, donde Pavlópulos y su esposa, la querida y admirada Sra. Mitsa, me obsequiaron siempre con un hondo sentido de la hospitalidad griega tanto en su casa de Pírgos como en la de la playa de Ayo Andreas. A mi admiración por el poeta se unió en seguida la admiración por la persona generosa, auténtica y comprometida que se ocultaba tras su obra. Pavlópulos ha sido y es un ejemplo como persona y como poeta para los muchos que tuvimos la suerte de conocerle de cerca en vida.

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

*Departamento de Filología Clásica y Árabe
Facultad de Filología
Universidad de La Laguna
E-38071 La Laguna (Tenerife)
e-mail: amarfer@ull.es*